

APROXIMACIÓN A LA OBRA LITERARIA DE JOSÉ ROMÁN

Andrés Bolufer Vicioso / Licenciado en Geografía e Historia.

No trataré de acercarme a la globabidad de la obra del algecireño José Román, sobre la que ya he tenido oportunidad de hacerlo en otras ocasiones⁽¹⁾. Ahora lo haré a cierta parte de su obra literaria publicada, aquella que tiene relación con el ensayo y la narración fantástica.

La experiencia intelectual tiene afortunadamente más seguidores de lo que nos indican los nombres propios de las principales corrientes artísticas. Los artistas provinciales o locales, como es el de nuestro José Román, con independencia de su altura plástica o literaria, nos llevan a reflexionar sobre el papel del intelectual en la sociedad en la que se desarrolla. Su caso responde al parámetro del ideal del intelectual: amplitud de miras, cultivador de varias facetas plásticas y buen comunicador; pero ahora sólo abordaremos parte de su faceta literaria.

El Ensayo, género divulgativo por antonomasia, aborda un asunto de forma sugestiva y comprensible, por lo que nuestro autor se ciñe totalmente en estas obras a los parámetros del género, pues la amenidad expresiva y expositiva le convienen a su intención: Quiere atraer sobre la descripción que está ofreciendo a sus lectores.

Estos ensayos tuvieron la forma exterior de conferencias o discursos en el caso de *Elogio de la cultura*, *El Motor de Explosión* y *El Panorama*. *Visiones del porvenir* es una narración más a tono con la literatura de ficción. No obstante con ella pretende dar un complemento a la obra *El Panorama*, creando en la hija un juego de profecías y deseos de un futuro esperanzador para su ciudad⁽²⁾. Estos dos últimos relatos dada su raigambre y sentido local, responden a lo que el periodista

(1) Sobre la vida y obra de José Román ver: BOLUFER VICIOSO, A. (1988) *Tras los pasos de José Román*. col Algeciras F.C. Algeciras. En esta publicación se incluye toda la bibliografía sobre este personaje clave de la plástica local.

(2) En esta obra se muestra como continuador del político-historiador Emilio Santacana, quien en su obra sobre la historia de la ciudad, dedica un capítulo al futuro imaginario de la Algeciras del futuro en el capítulo "Ensueños". Ver SANTACANA y MENSAYAS, E. (1901) *Antiguo y moderno Algeciras*. Algeciras.

local Miguel Puyol Román llamaría “terruñomanía”⁽³⁾, ya que le salieron como saetas para reflexionar sobre su espacio vital algecireño.

De mayores pretensiones es *Frente al Lienzo*, tanto por su volumen como por su significado. Corresponde a la primera generación de publicaciones sobre el cine en nuestro país⁽⁴⁾. Es un relato histórico y divulgativo de lo que comenzaba a llamarse en la época el ‘Séptimo Arte’, que conoció desde sus orígenes, pues esta manifestación de la plástica contemporánea vio por primera vez su luz pública el Día de los Santos Inocentes de 1895. Su estudio vaga desde esta fecha hasta 1924, fecha de la publicación; por tanto su reflexión camina desde la época de los pioneros hasta la formación del arte y el cine mudo.

El formato que más le acompaña en sus publicaciones es del llamado libro de bolsillo, estando estructurados éstos en breves capítulos, lo que nos da una idea del ritmo vivaz que impregna su obra.

La obra literaria que aquí les presentamos corresponde a la actividad propia de un publicista, de un divulgador, porque su estructura es la más adecuada para presentarle a su lector sus decires. El tono expositivo coloquial elegido se corresponde perfectamente con su propósito, de ahí que tengan un ritmo atrayente basado en un lenguaje sencillo, claro y espontáneo encadenado en frases cortas y dinámicas. Su verbo fácil y ameno contribuye para provocar la rápida inmersión del lector en las narraciones que les ofrece Román, quien se comparte en estas obras como un cronista. Narra, cuenta sus experiencias y ésa es tal vez la tarjeta de presentación que mejor le cuadra en su mundo literario.

Existía por aquel entonces, principios del siglo XX, la costumbre de dar realce a cada comienzo de curso académico. La apertura de un nuevo curso se concebía de un modo ciertamente trascendental, era un punto de partida para una nueva andadura académica, de ahí que se presentara de una forma brillante, con la asistencia de las autoridades y las personas más significativas de la localidad⁽⁵⁾. De alguna manera se quería elevar el rango, la respetabilidad pública de la enseñanza en su medio ambiente social.

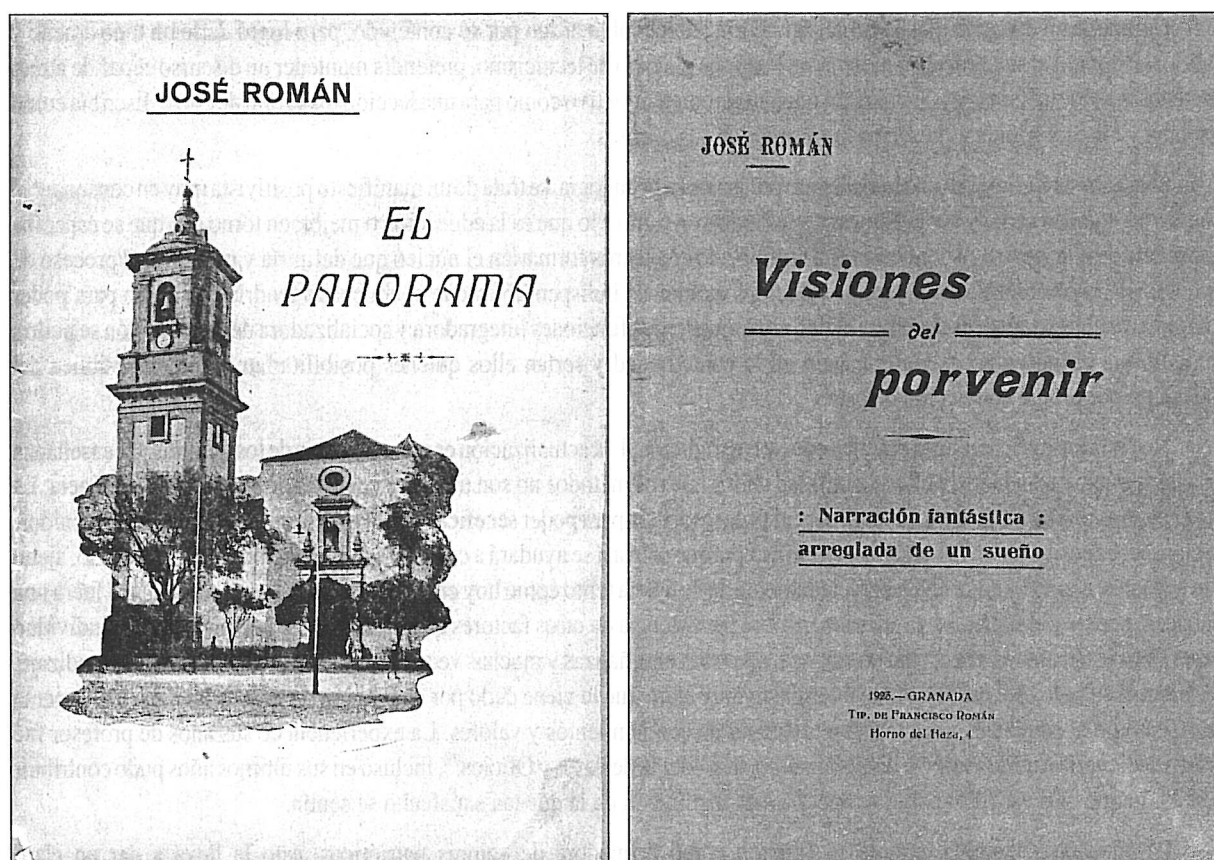
La Escuela de Artes y Oficios era en aquel momento, la institución pedagógica de mayor rango en Algeciras, a pesar de ser una institución joven en la misma, pues había sido creada en 1910. A ella pertenecía nuestro Don José como profesor interino de modelado y vaciado. Compaginaba su labor docente con su actividad profesional de pericial de aduanas, una ocupación conocida entre sus paisanos como ‘vista de aduanas’. También fue vocal de la Junta de Instrucción Pública Local. Los dos discursos conservados, pronunciados en la apertura de los cursos académicos de 1912-1913 y 1913-1914, corresponden al período de 1909-1916, es decir a su primera estancia profesional en Algeciras, desde que la abandonara en 1897. Este período llegaría a ser un momento creativo muy interesante por el cúmulo de actividades que pudo llevar a cabo.

El discurso de apertura ejercía de lección magistral, los aquí presentados se corresponden perfectamente con la intencionalidad buscada para la enseñanza por aquel entonces, contribuir al relanzamiento cultural y material del país, téngase en cuenta la época, centrada en los esfuerzos regeneracionistas.

(3) Miguel Puyol realiza una crónica en la prensa local sobre la narración “Visiones del porvenir”, pero Román no aporta más datos sobre el rotativo o la fecha, sólo el recorte que guardó en uno de sus álbumes. Ver ROMÁN, J. *Juicios críticos sobre las obras de literatura*. 1. pp. 54v-55. Inédito.

(4) Entre la primera obra publicada en España sobre el cine (BARBENS, Fco. de: *La moral en la calle, en el cinematógrafo y en el teatro*. Barcelona, 1914) y la publicación de Román, apenas si hay una decena de obras más publicadas sobre el cine.

(5) En el caso de *El motor de explosión*, fue leído en la apertura del curso en la Escuela de Artes y Oficios de Algeciras en la noche del 1 de octubre de 1913, ante la presencia del Excmo. Sr. Gobernador Militar, D. Diego Muñoz Cobos, quien presidió el acto, los curas párrocos, el Juez de Primera Instancia, el Comisario Regio, quien a su vez era el Director del Centro, el claustro de profesores y la Junta organizadora. Ver ROMÁN, J. *Juicios críticos sobre las obras de la literatura*. 1. p44. Inédito.



Portadas de *El Panorama* (conferencia) y *Visiones del porvenir* (narración fantástica) editadas ambas en Granada en 1923.

El orden de publicación en el original no sigue el orden cronológico, primero aparece *El Motor de Explosión* y a continuación *Elogio de la Cultura*, el primero corresponde a 1913 y da nombre a la publicación, el segundo corresponde a 1912. Ambos tienen en común su contenido didáctico.

El Motor de Explosión, es un ensayo poco usual, fue leído en la apertura del curso 1913-1914, podría parecer en principio anecdótico por el contenido pero en su desarrollo se expone la necesidad vital de integrar artes y oficios si se pretende lanzar a la sociedad tras los pasos del progreso.

Había en la Escuela de Artes y Oficios una máquina de este tipo a la que no se le prestaba mucha atención. Estaba olvidada, ajena a cualquier interés didáctico, según nos dice, a pesar de que ella misma simbolizaba el ser mismo de la escuela, unir Artes y Oficios, los fundamentos de la escuela que por aquel entonces tenía por denominación de Escuela de Artes Industriales.

Describe la máquina, su función, utilidad y necesidades, las aplicaciones a las que en ese momento histórico se estaba uniendo el progreso industrial y su previsible futuro. La máquina contribuye a facilitar la vida del hombre, ahorrando esfuerzos; de la primitiva máquina a la actual se había operado una evolución en tamaño y estructura, ahora ésta era bastante más manejable que sus antecesoras, podía caber en cualquier rincón, pero desgraciadamente de éste no había salido, no tenía ninguna utilización práctica.

Compuso un discurso que en principio podría parecer algo arduo por su contenido, pero logró darle un tono ameno y cálido; en ningún momento quiso mostrar un lenguaje plagado de tecnicismo, pretendía mantener un discurso capaz de atraer la atención sobre un tema en principio tan poco sugerente y atractivo como para una lección inaugural de curso. Escribía como hablaba y ello contribuía a preservar la frescura de sus escritos.

Elogio de la Cultura, es un claro alegato por la nueva pedagogía, se trata de un manifiesto positivista muy en consonancia con los postulados de la Escuela Nueva. La reflexión en torno a lo que es la educación o mejor, en torno a lo que se esperaba conseguir de ella, centra su contenido. La familia y los maestros formarían el núcleo que definiría y matizaría el proceso de aprendizaje intelectual y moral, ambos serían los ayudantes indispensables que el educando tendría a la mano para poder integrarse en la sociedad, es decir que al definirse en ellos las funciones integradora y socializadora de la educación se podría impedir que el individuo quedase aislado en la colectividad y serían ellos quienes posibilitarían la utilidad pública del individuo por propia convicción de éste.

No creía en la eficacia de la práctica educativa tradicional, la actualización es una exigencia de los tiempos y la enseñanza no puede quedar a un lado de ellos, la utilidad de los nuevos métodos no son una pura cuestión de moda sino de eficacia. La enseñanza es una cuestión de necesidad para el progreso. Ésta para poder ser eficaz debe basarse en la sencillez de contenidos, la claridad expositiva y en la veracidad científica porque sólo así se ayudará a crear un ser humano honrado y solidario, ajeno a la hipocresía social, según él. Desgraciadamente en su época tanto como hoy en día se pretendía que la enseñanza fuera una Panacea, pero nadie se paraba a reflexionar sobre la existencia de otros factores que inciden en la personalidad del individuo y que éstos están ajenos a la propia enseñanza, son otras enseñanzas y muchas veces contrarrestan el proceso de aprendizaje. El maestro en todo este proceso tiene un espacio muy claro que le viene dado por su función de guía capacitado que orienta en su camino al educando, porque es un trasmisor de conocimientos y valores. La experiencia de sus años de profesor fue grata y le llevaría a no deshacerse de sus lazos con la Escuela de Artes y Oficios⁽⁶⁾, incluso en sus últimos años pudo contribuir con algún que otro esfuerzo para favorecer a esta institución de la que tan satisfecho se sentía.

La educación también cumple su función como formadora de valores patrióticos, esto le lleva a dar un claro protagonismo al maestro y a la enseñanza en cuanto que posibilita la «urbanización de los espíritus» jugosa expresión de la creencia generalizada por aquel entonces de que la educación sólo era posible en el medio urbano en cuanto que se concebía a la ciudad como paradigma de la civilización. Cualquier tensión se podría diluir a partir de los esfuerzos de la Escuela y de la Enseñanza, se concebía a la escuela y a la enseñanza como los pilares armónicos de la sociedad, con capacidades taumátúrgicas con respecto a su medio. Una eficaz formación escolar podría perfectamente eliminar las tensiones sociales y políticas, de ahí la importancia que le atribuye a la frase del político francés Gambetta, para reafirmarse en su concepción de los beneficios sociales y patrióticos de la enseñanza: «*No vencieron en Sedán los Hulanos ni la fuerza de los cañones. Francia fue vencida por los maestros de escuela Alemanes*»⁽⁷⁾.

Su línea de argumentación parte de la idea del buen salvaje (recuerda en algunos momentos a Rousseau y a Rudyard Kipling), concepto que contrapone al del muchacho ideal educado. Con ello quiere mostrar las ventajas y las virtudes de la escuela y la enseñanza como fortalecedoras de los valores sociales y grupales, entre otros, como provocadores en definitiva del progreso individual y colectivo.

(6) Entre la correspondencia que se conserva de Román, figuran varias cartas referidas a su relación con la Escuela de Artes y Oficios, en concreto en 1956.

(7) ROMÁN COZÁRNEGO, J.L. *Elogio de la Cultura*, pg. 39. Málaga, 1925.

Los destinos profesionales desde 1916 le llevaron definitivamente fuera de su tierra, a la que no obstante regresaría a menudo para intervenir en más de un acto para el que se le solicitara. Una de las instituciones culturales que pudo contar con su presencia fue el Círculo Mercantil. La Conferencia que allí leyó en 1923, daría origen al ensayo "El Panorama", esta es su primera incursión sobre el tema local. Se trata de una narración corta de estilo historicista, que tendría su continuación en el relato fantástico "Visiones del porvenir".

El origen del primero de los escritos le viene como por arrebato apasionado ante cierta publicación foránea poco grata en sus contenidos para con el sentimiento y aprecio locales⁽⁸⁾. Ésta no dejaba muy bien parado el concepto que los nativos tenían de las gentes de su cuna. La acometida fue rápida, no sería la única que suscitaría el polémico publicista, tampoco sería la primera en verse una defensa parecida en la prensa.

Por aquel entonces Algeciras iba poco a poco superando los límites del núcleo fundacional del siglo XVIII, resurgido sobre los cimientos de la Villa Nueva nazarí del siglo XIV, se le iba agregando el del recientemente poblado Campo del Sur (se le denominaba también Villa Vieja porque se asentó sobre los solares que formaron la Villa Vieja hispanomusulmana), que se estaba configurando como un núcleo próspero y en expansión que daba la sensación de no tener nada que ver en cuanto a su fisonomía con el núcleo matriz. Se construía a la inglesa, estaba naciendo como una zona de recreo para los británicos de Gibraltar y la metrópoli. El lugar que a principios de siglo sólo había sido un erial ahora crecía rápidamente y parecía dejar atrás al núcleo primitivo. Se hace necesaria esta aclaración porque precisamente esta disparidad entre la Nueva y la Vieja Algeciras está en el fondo del problema.

La Villa Vieja (la Nueva Algeciras), o por lo menos la parte de ella que mira a la Bahía, se estaba desarrollando como un núcleo turístico de alto standing. Esta parte de la ciudad daba la impresión de ser un apéndice de la colonia de la Gran Bretaña. El ferrocarril, las industrias corcheras o el hotel Reina Cristina eran controlados por el capital británico. El desarrollo que llegaba lo hacía gracias al capital foráneo. La economía oficial y la sumergida dependían en gran medida de las vinculaciones con la Roca y los capitales allí instalados. Las diferencias entre las dos Algeciras, en aquel momento, parecían



José Román visto por su sobrino, el pintor algecireño Ramón Puyol. 1927

(8) Aquí hace referencia a un artículo aparecido en la prensa nacional: "Proximamente... un año, llegó a nosotros un diario de mucho público." (Román: 1923, 3) pero probablemente no sería el único aparecido con caracteres parecidos. Tenemos la suerte de que un artículo aparecido en la prensa madrileña, que a su vez recogía uno de la de Londres escrito por Hamilton, en el que se ocupa de los habitantes de la región cercana a Gibraltar ("*atribuyéndonos* -según consta en el Acta Capitular- *aspiraciones contrarias al amor a España /.../ como deseos de cambiar nuestra nacionalidad por la inglesa.*") responde perfectamente a la réplica de Román, en este caso tal llegó a ser la resonancia en la localidad del artículo, que la protesta llegó hasta la Sala Capitular: Ver EXCMO. AYTO. Ac. nº 9 del Acta de 25/05/ 1917. Libro nº 14. 1917. pg. 284.

notables; el escrito objeto de repudio hacía referencia a ésto y al comportamiento que el turista pudo observar de su trato con los locales.

La refutación pretende hacerla desde el desapasionamiento, quiere llamar a las conciencias dormidas. Su destinatario es el amigo o el paisano, de ahí la vehemencia y la sinceridad en su tono coloquial porque pretende sacudir la cansina apatía y hacer reflexionar sobre lo que de cierto pudiera tener o no el comentario, con independencia de a quién correspondan sus causas, las de la apatía, la incultura o el deterioro de la ciudad tradicional, que pueden tener hondas raíces en el egoísmo individualista o en las ineficaces diatribas políticas, que en nada favorecieron el desarrollo de aquella parte de la ciudad que dependía de las iniciativas locales.

El crecimiento del hasta ese momento yermo núcleo, el Campo del Sur, la Banda Sur o Villa Vieja, se empezó a hacer más notable desde que se celebraron las Conferencias sobre Marruecos en 1906. El crecimiento pujante de este "nuevo" núcleo de la ciudad asombraba a los vecinos del otro lado del río, los de la Banda Norte. El Centro de gravedad parecía descansar sobre el Hotel Reina Cristina y el casino del Kursaal, residencias del fasto y la frivolidad, de lo exótico para los lugareños, aunque para los recién llegados lo folclórico se encontraba en la otra orilla. Por aquel entonces, 1923 fecha de la publicación, parecía como si la Banda Norte del río quisiera olvidar su letargo e incorporarse al desarrollo de su hermana, pero los proyectos dormían olvidados en alguna carpeta.

Uno de los turistas de los que se hospedó en el Reina Cristina dejó impresa su visión sobre estas dos Algeciras. La impresión no fue muy buena y lo expresó en un diario de tirada nacional. Lógicamente levantó más de una ampoya en la ciudad, pero reconoce nuestro protagonista que el escrito ahonda sobre una llaga sangrante, sobre la que tarde o temprano temía que se abriese más superficie. Era consciente de que el comentario que tanta polvareda suscitó y al que respondía, sería seguido por otros que siempre contarían con una réplica de alguien que clamara en el desierto, porque siempre habría clamor pero no estaba tan seguro de que a éste le siguiera el remedio adecuado.

De la misma fecha, 1923, es la publicación de la narración corta de corte fantástico, "Visiones del Porvenir (Narración fantástica arreglada de un sueño)". Muchas veces hemos escuchado a nuestros mayores decir que les gustaría ver cómo sería nuestra ciudad cuando ya no estuviesen en ella para contarlo: ... ¡Si pudiera levantar la cabeza! Pues bien, aquí tenemos ese sueño de futuro plasmado y con fecha, 1988.

El sueño tiene por protagonista a un hijo de Algeciras ausente de ella desde hacía ya bastante tiempo y residente en América. Un buen día se apeó en la estación del expreso Londres-París-Dakar, en la estación «Túnel del Estrecho»⁽⁹⁾. Suena próxima esta ilusión de nuestro personaje pero para la fecha del sueño, 1988, no ha estado lista la estación de este proyecto. Tendremos que esperar aún algo más de tiempo para ver cumplido este sueño.

La ambientación de esta Algeciras futurista, desarrollada y que se ha extendido ampliamente; la ciudad populosa de fines de siglo, ordenada y bien comunicada asombró al personaje, pero había algo que permanecía en su recuerdos y que ahora recuperaba en su visión, el paisaje, y ello le hacía sentirse en casa. El pueblo de su infancia se había transformado y bastante, por cierto. Conocía algo de su evolución por un encuentro que tuvo en México con un torero de la ciudad, pero ahora la tenía frente a frente. Quiso informarse primero, la prensa le brindó la primera mano, la revista gráfica *Algeciras* era de las más importantes que tenía a su alcance, la ojeó, pero para conocer la ciudad se hacía indispensable asesorarse en la guía Mateos, de edición anual. En ella podría informarse sobre todo aquello que despertaba su interés. No podía aguardar más el encuentro

(9) Los proyectos de enlace entre África y Europa, datan al menos de 1869. SECEG. *Estudios sobre los enlaces en el Estrecho de Gibraltar*. Madrid, 1984.

con la ciudad de su niñez y se lanzó a conocer esta Algeciras con la ayuda de la guía y del cicerone que le ofreció el Hotel donde se alojaba. El coche los llevaría a recorrer esta ciudad que se le presentaba nueva en gran medida.

La urbe había sufrido una evolución política y económica ocurrida entre la Gran Guerra, se refiere a la de 1914-18 y la revolución de 1953 (ésta objeto de su fantasía y su espíritu democrático, bastante idealista porque llega a concebir una sociedad bajo el imperio de una democracia directa y popular que está en el origen del desarrollo y evolución de la localidad). El desarrollo lo engendró, como podía ser previsible, el puerto, motor económico no sólo de la localidad sino del arco de la Bahía y la Comarca.

El pueblo histórico guardaba poco del pasado, en sus calles aún se conservaban los nombres de aquellos algecireños que fueron desprendidos para con su terruño y que lograron como recompensa el reconocimiento universal de sus paisanos. Hay un canto al paisaje, a la ciudad próspera y abierta, a sus benefactores y al Barrio Alto, aquel que vio la infancia del narrador, que se había conservado casi intacto. Pasado y futuro se habrían puesto de acuerdo en este punto.

Hay en todo el ser de esta obrita un tono lírico, fresco y propicio para el ensueño. El tiempo tiene en sus manos el futuro, pero el sueño, que es libre y está despejado de cualquier referencia a la realidad; le permite recrearse en un porvenir lisonjero, venturoso, y diáfano. La esperanza tiene siempre vía libre.

El título "Frente al Lienzo (Ensayo crítico)" se lo sugiere la propia expresión popular. Ir al cine se decía 'Ir a ver los cuadros', y los cuadros se proyectaban sobre un telón de 'lienzo', porque en un primer momento los cines en Algeciras sólo funcionaban los meses de verano y eran por tanto desmontables. Los primeros funcionaron en la Alameda de la Feria⁽¹⁰⁾ y después en la Plaza de la Constitución⁽¹¹⁾, tal como lo refleja el siguiente acuerdo municipal de 1914, en el que se autoriza la instalación de un cinematógrafo en dicha plaza (Plaza Alta):

"...a condición de que funcione sin interrupción, salvo caso de fuerza mayor, entendiéndose que dejándolo de hacer voluntariamente por espacio de una semana se considerará caducada esta autorización, y siempre que al retirarse los postes que hayan servido tanto para la colocación del lienzo de proyecciones como para la cabina, el concesionario arregle por su cuenta los desperfectos del pavimento de la Plaza que hubiere ocasionado. Así mismo dicho concesionario habrá de obtener, antes de usar de esta autorización, el permiso del Excmo. Sr. Gobernador Militar de este Campo, Delegado Especial del Ministerio de Gobernación, para el funcionamiento del mencionado cinematógrafo."⁽¹²⁾

El arte, que había nacido en Europa y Estados Unidos casi simultáneamente, sería rápidamente acaparado por industriales y por los artistas vinculados al mundo del teatro y del espectáculo. Con la misma celeridad evolucionaría esta expresión artística y se crearían las primeras compañías organizadas industrialmente que controlarían el mercado de la producción y distribución. Éste es el paisaje que se delimita en el horizonte de su obra.

(10) Las primeras referencias a autorizaciones municipales para la instalación de cinematógrafos se remontan a 1906 (2 citas) y 1908 (1 cita). En la primera se autoriza a Francisco Jiménez a instalar un cinematógrafo en el mes de agosto en la alameda del Real de la Feria. En la segunda de ellas se le autoriza a hacerlo en la casa jardín de Bartolomé Vega. En 1908 se autoriza a Miguel Piñero a instalar un cinematógrafo en la mitad de la calle Calvario, actual Blas Infante, los martes, jueves, sábados y domingos en verano. Ver Excmo. Ayto. Ac. n.º 3 del Acta de 27/07/1906. Libro n.º 7. 1906. A.H.M.A. Sec. AA. CC. pg. 229; Id. Ac.n.º 6 del Acta de 23/11/1906. Libro n.º 8. 1906. A.H.M.A. Sec. AA. CC. pg. 21 e Id. Ac.n.º 12 del Acta de 07/08/1908. Libro n.º 10. 1908. A.H.M.A. Sec. AA. CC. pg. 174.

(11) La primera referencia conservada en las actas municipales a la instalación de un cinematógrafo en la Plaza de la Constitución data de 1914 y se refiere a la concesión a favor de Antonio Notario, de Cádiz, para los meses de verano. Ver Excmo. Ayto. Ac. n.º 6 del Acta de 15/05/1914. Libro n.º 13. 1914. A.H.M.A. Sec. AA. CC. pg. 97.

(12) Excmo. Ayto. Ac. n.º 4 del Acta de 26/06/1914. Libro n.º 13. 1914. A.H.M.A. Sec. AA. CC. pg. 108.



El desarrollo y diferencia de las distintas producciones europeas (pasa revista especialmente a las producciones alemanas, italianas y españolas) y estadounidenses las sigue en sus temáticas, situaciones, títulos y actores como en el estudio de su globalidad.

Quien se enfrenta con el cine es un auténtico cinéfilo, que admira, digiere y quiere expresar sus convicciones sobre este nuevo arte. Un arte que por ejemplo, ya había conocido su primera crisis de argumentos en torno a 1907 y que la comenzaba a remontar gracias a las producciones confeccionadas como series, o como en el caso americano, que la crisis se resuelve con una defensa ofensiva que le lleva a invadir victoriosamente el mercado europeo desde la Primera Guerra Mundial Pero no se trata de hacer un estudio de la historia del cine porque 'doctores tiene la Iglesia'. Sólo nos vamos a acercar a la visión particular y específica de un observador, José Román, que quiere hacer un viaje por esta expresión artística tan contemporánea.

Recorre sus formas plásticas desde los ingenuos trucos de los orígenes hasta la implantación de los especialistas tras la búsqueda implacable de la verosimilitud de cara al espectador, ya que como forma artística el cine buscaba y ya lo había conseguido, su independencia frente al teatro. Había realizado unos cambios vertiginosos en poco tiempo. Todo lo humano, cualquiera de sus sentimientos, problemas o actitudes eran su objeto y su tratamiento exigía su

homologación con la realidad tangible. Esta conexión con la realidad rescató a un público que se estaba cansando de unas formas plásticas estereotipadas y excesivamente repetitivas. Las series contribuyeron en gran medida a ello.

De entre las producciones latinas: españolas -francesas o italianas-, estas últimas eran las más teatralizadas de todas, aunque su forma de hilar la trama era lenta frente a la vivacidad de las americanas. Italia sobre todo cultivaba producciones que mostraban al mundo su brillante pasado histórico-cultural, pero también mostraba al mundo su sensualidad, consiguiendo trasplantar al cine americano el tipo del amante latino. El cine alemán, muy pujante, era sin embargo excesivamente sombrío en sus tramas, personajes y ejecuciones; estaba muy vinculado con el expresionismo y se oponía fuertemente al americano.

El cine permitió a Estados Unidos llegar al primer plano de las formas artísticas. Sus productoras, sus temas y la forma de tratarlos con esa velocidad crepitante, y sobre todo sus estrellas, no tardarían en colapsar al público debido evidentemente al dominio técnico conseguido.

La violencia, la muerte y la sensualidad, tan a flor en sus producciones, se reflejarían en la evolución de las costumbres; la moralidad comenzó a evolucionar. Se pasaba fácilmente de policías y ladrones a las persecuciones reales de bandas urbanas, a las palizas convincentes.

El increíble mundo de las pasiones se planteaba como un rotundo evidente ante un espectador que consumía todo lo que se le proyectaba, sin plantearse mucho su digestión, lo que para él era una no menos rotunda inmoralidad. Se planteaban todas las actitudes y pasiones junto a las más variadas formas de morir. Ésto para su moralidad sí constituía una auténtica ofuscación.

El pasado también tiene también su cabida. El cine hace posible que la historia parezca algo de pocas horas atrás y sus protagonistas, unos personajes cercanos. Para el cinéfilo cotidiano a las salas de proyección, el domingo era un día de tensión: las familias acudían en masa y era casi imposible seguir los guiones allí representados. Afortunadamente, la calidad de las proyecciones se adaptaba al público del día.

En este repaso, tienen su lugar los tópicos americanos y españoles: Las películas del Oeste y las del folclore racial que llegó a identificar lo andaluz con lo español. De las producciones españolas Román reflexiona sobre su problema estructural, sonando su voz tan nueva como las de aquellos que hoy reflexionan sobre el particular. Las últimas reflexiones las dedica a la pantalla o 'lienzo', a las últimas novedades de las productoras que estaban ensayando sobre el sonido y el color; sobre la novedad de los dibujos animados y esas gafas que permitían ver un mundo tridimensional al espectador, ...

El cine no ya como divertimento sino como arte ya estaba definitivamente anclado en la trepidante civilización maquinista, pero este nuevo arte también tenía su función como asistente de las ciencias. Este nuevo heredero de las Musas tenía indudables ventajas e inconvenientes, de ahí que deseara transmitir todo su universo posible acercándonoslo desde su singular caleidoscopio.

CRONOLOGÍA DE JOSÉ ROMÁN

SU OPUS LITERARIA

1911	De 1909 a 1916/ 1919 a 1920 está destinado en Algeciras como titular del Cuerpo Pericial de Aduanas. En 1911 es nombrado profesor interino de la E.A.O. de Algeciras.	"La España ignorada"
1912	A petición de la asociación "Nueva Amistad" decorará el Teatro Variedades para salón de bailes de Reyes y Carnaval de 1913.	
1913	El Ayuntamiento da el nombre de José Román, a la hasta ese momento calle Jesús, donde vivió en su juventud. Varias sociedades locales le nombran Socio de Honor.	"Muñecos y caretones"
1914		"Rueda de Noria"
1921	El Ayuntamiento le nombra Hijo Predilecto.	
1923		"El panorama". "El periódico de Martín Rubio".
1924	Se inserta su reseña en la Enciclopedia Espasa-Calpe.	"Frente al lienzo"
1925	La sociedad "Hispania Film" de Teruel le nombra Socio Honorífico.	"Visiones del porvenir" "El libro de los toros" "El motor de explosión" "Granada...Granada"
1925-1957	Recopila su vida en los Álbumes, y prepara nuevas obras, que no llegará a publicar	

OBRAS DE JOSÉ ROMÁN OBJETO DE ESTE ESTUDIO

ROMÁN CORZÁNEGO, J.L. (1923) *El Panorama*. Granada.

Ibidem. (1923) *Visiones del porvenir*. Granada.

Ibidem. (1924) *Frente al lienzo*. Málaga.

Ibidem. (1925) *Elogio de la Cultura*. Málaga.

FUENTES DOCUMENTALES

Excmo. Ayto. Algeciras. Actas Municipales. A.H.M.A. SEC. AA. CC.:

Nº 7 (01/01/1906-05/10/1906).

Nº 8 (06/10/1906-15/03/1907).

Nº 10 (06/03/1908-12/04/1909).

Nº 13 (28/11/1913-27/11/1914).

Nº 14 (16/04/1916-16/11/1917)